



La otra opinión

Francisco Javier Vázquez Burgos

* La calificación de "Moody's" tragedia o logro

Las agencias calificadoras de riesgo, que sugieren donde invertir y en dónde no hacerlo a los grandes capitales del mundo, son un peligro para todas las naciones, dichas agencias están al servicio de los grandes capitales y por tanto sus calificaciones están llenas de subjetividad e influenciadas por ideologías; el peligro es que son organismos tan fuertes que con su simple opinión sobre lo conveniente o inconveniente de invertir en un lugar podrían arruinar a un país.

Las calificaciones positivas de la agencia son otorgadas a aquellas naciones que se pliegan a las necesidades del neoliberalismo y que adecuan sus leyes para dar, no solamente certeza a los inversores, eso sería justo, sino todo tipo de ventajas empresariales, aunque la idea es que las otorguen a quien demuestre solidez económica, manejo financiero, estabilidad social, entre otros indicadores.

Hay ejemplos en el mundo, como en Argentina, donde especialistas sobre las agencias calificadoras relatan que en el 2011, éstas otorgaron calificaciones muy bajas a la banca de esa nación, pasó de una calificación estable a mala, y adujeron para ello debilidad frente a los factores macroeconómicos y a medidas intervencionista por parte del gobierno, es claro que la razón verdadera fue ésta última. La banca de ese país, al igual que la mexicana, demuestra solidez y ganancias; es obvio que en esa calificación influyó un elemento diferente al meramente económico y lo hizo de manera sesgada. Fue Moody's, la que lo hizo.

Son tres las calificadoras que dominan el mercado mundial y aunque hay dudas de su parcialidad a la hora de calificar, simplemente no existen medidas de control que las sujeten a medidas y criterios. Aunque se puede argumentar que esas calificadoras se ven obligadas a actuar con certeza o pueden perder sus clientes, la verdad es que ellas dominan ese mercado y si se equi-

vocan y generan daño a una nación no tienen responsabilidad.

Pero más allá de la falta de regulación de las calificadoras, de su actuar sesgado, de su proclividad hacia los grandes capitales para decidir dónde invertir y bajo qué condiciones, de los daños que causan a una nación y a las naciones ligadas económicamente a la nación que reprueban, los mexicanos nos deberíamos de preocupar por esa calificación que se le dio a México. Por lo menos en el punto de riesgo político me parece que "Moody's" no consideró la inseguridad y las auto-defensas, prefirieron correr el riesgo antes que perder la oportunidad de que vengan las transnacionales a participar en el aprovechamiento del petróleo de México; también andamos mal en liquidez y en deuda, sin embargo nos dieron buenas calificaciones; y en política monetaria, tampoco andamos muy bien. Quién sabe que calificó esta agencia.

La calificación significa que encontraron condiciones sociales, financieras y económicas plenas para que los grandes capitales se asienten y obtengan grandes beneficios, seguramente derivado ese nuevo escenario de una reforma financiera que protege a la banca, de una reforma fiscal que beneficia a los grandes capitales y de una reforma energética que permite que los extranjeros inviertan en el petróleo mexicano, es decir no es una calificación ganada a pulso, con indicadores que muestran menor inflación, mejor balanza comercial, mayor producción, infraestructura, menos deuda, mejores condiciones sociales, que también califican, creo que en todo eso saldríamos reprobados.

Los estudiosos de estas agencias no se equivocan cuando dicen que el actuar de las agencias calificadoras de riesgo es sesgada, lleno de cargas ideológicas, y de intereses económicos le añadiríamos, y en ese sentido nos tendríamos que preguntar si la calificación que otorgó "Moody's" a México, es una tragedia o un logro; me quedo con la tragedia. Al tiempo.